

Facultad de Ciencias de la Educación
TRABAJO FIN DE GRADO

*La importancia de un
diagnóstico*



Realizado por:

Yolanda Rosales García.

Tutorizado por:

Óscar Romero Ramos.

Graduado en Educación Infantil.

Curso 2013-2014.

ÍNDICE

1.	Síntesis del Prácticum	3
2.	Resumen.....	7
3.	Introducción.....	8
4.	Discusión.....	9
	3.1. Propuesta de intervención.....	25
5.	Conclusión.....	28
6.	Bibliografía.....	30
7.	Anexos.....	32
	- <u>Anexo 1</u> : Informe referente a las orientaciones educativas para trabajar con Juan.....	33
	- <u>Anexo 2</u> : Entrevista a Sofía, la psicopedagoga terapéutica de Juan.....	39
	- <u>Anexo 3</u> : Juego para trabajar el lenguaje.....	42
	- <u>Anexo 4</u> : Fichas para trabajar el lenguaje.....	43

1. Síntesis del Prácticum.

Hacer un recorrido a lo largo de todos los recuerdos y momentos vividos durante mi Prácticum, supone traer al presente un gran número de experiencias que hicieron de éste, además de un período inolvidable, un perfecto contexto para adquirir una serie de conocimientos y aprendizajes que a día de hoy considero fundamentales, y que simplemente con las clases teóricas nunca habría podido adquirir.

Este Prácticum estuvo dividido en dos diferentes contextos, siendo el mismo para la primera y última parte de él: el Colegio Público Zambrana, situado en Alhaurín de la Torre. El segundo Prácticum me vi obligada a realizarlo en otro colegio al no ser admitida en el mismo, éste fue el Colegio Público Manantiales, situado en la misma localidad que el anterior.

Para poder ver de una forma más clara las características más importantes de cada período de prácticas, he hecho una tabla que adjunto a continuación:

PRÁCTICUM	CENTRO	MAESTRA	CLASE
1	C.E.I.P. Zambrana	M ^a Carmen R.	26 niños/as de tres años
2	C.E.I.P. Manantiales	M ^a Carmen D.	27 niños/as de cinco años
3	C.E.I.P. Zambrana	Pilar	26 niños/as de cinco años (los mismos del primer período).

Afirmar que alguno de esos tres períodos de prácticas no significó nada para mi desarrollo como maestra y como persona sería faltar a la verdad, pues cada uno de ellos me aportaron tanto que considero que gracias a ellos me he formado como una

verdadera maestra y he adquirido las competencias y habilidades necesarias para verme capaz de desempeñar esta profesión con éxito en un futuro no muy lejano.

Durante mis primeras prácticas, hace ya dos años, pude vivir mi primer contacto real con la profesión de maestra. Estuve durante tres semanas aprendiendo y adquiriendo conocimientos sobre dicha tarea en una clase de infantil con 26 niños y niñas de tres años.

Mari Carmen, la maestra, me trató tan bien que me hizo sentir que yo tenía la capacidad de llevar una clase de la misma manera que ella, y me dio la confianza suficiente, y necesaria esos primeros días, para sentirme segura al quedarme a solas al cargo de la clase.

Durante esas tres semanas, observé las numerosas diferencias existentes entre el alumnado, teniendo cada uno sus características y sus necesidades específicas, y siendo imposible tratarlos a todos de la misma manera.

Ya desde el principio, me llamó mucho la atención Juan, que parecía más especial que el resto, puesto que apenas decía alguna palabra y no era capaz de relacionarse con el resto de sus compañeros y compañeras.

Estuve observando durante todo el período de prácticas, tanto el comportamiento del alumno como las actuaciones que llevaba a cabo la maestra cuando éste no actuaba correctamente. Solía pegar y gritar sin control, y cuando algún adulto le regañaba, se tiraba al suelo a patlear y seguir dando gritos. Mari Carmen trataba siempre de hacerle comprender por qué no podía comportarse así, pero él no parecía entenderlo y seguía actuando igual.

Cuando acabaron esas primeras prácticas, me sentí muy satisfecha al darme cuenta de cuánto me habían aportado, y de lo importante que había sido para mí, algo que reflejé de forma muy clara en mi diario, como puede verse en el siguiente párrafo sacado del mismo: "La verdad es que pese a haber estado poco tiempo con ellos, se les coge mucho cariño rápidamente y da mucha pena tener que despedirse de ellos. La experiencia realmente me ha encantado y me ha servido para, entre otras cosas, confirmarme aún más que quiero dedicarme a esto, que sé que es lo que de verdad me hace feliz".

Al comenzar el segundo período de prácticas, con una duración de cuatro semanas en un aula de cinco años, tanto el cambio de colegio como el de tutora profesional no fue de mi agrado en un primer momento. El trato de la maestra era todo lo contrario al de la anterior, siendo muy fría conmigo y tratándome como si no estuviese a su nivel.

Poco tardé en comprobar que estaba en lo cierto con el mal presentimiento de ese primer contacto, pues mi intervención durante todo ese tiempo se basó en regar las macetas del aula y en ir a por papel cuando era necesario. No tuve ninguna posibilidad de quedarme al cargo de la clase, de realizar explicaciones de fichas ni de desarrollar actividades con el alumnado, por nombrar algunos ejemplos.

Como experiencia no puedo decir que no me aportase nada, pues aprendí de qué forma no hay que llevar un aula de infantil. La maestra daba tanta libertad a los niños y niñas que el caos en la clase era lo más habitual, y le otorgaba tan poca importancia al desarrollo de la lectura durante este período, que los educandos en cinco años apenas sabían leer.

Durante la tercera y última parte de mi Prácticum, la experiencia volvió a ser tanto o más satisfactoria que en la primera, volviendo a realizarlas en el mismo colegio que en aquella ocasión y en con la misma clase, ahora de niños y niñas de cinco años, pero con una maestra distinta: Pilar, pues Mari Carmen falleció a mediados del curso anterior.

Durante los cuatro meses en prácticas tuve una estupenda relación tanto con mi tutora profesional como con el resto de maestras de infantil del centro. Pilar me dio mucha facilidad y confianza para poder poner en marcha todas aquellas actividades que considerase oportunas y que me apeteciese realizar, lo que hizo que mis intervenciones fuesen diarias y cada vez más completas y mejores. Tanto es así, que en numerosas ocasiones me quedé al cargo de la clase por largos períodos de tiempo, sabiendo cómo actuar, qué medidas tomar si surgía algún inconveniente, y teniendo iniciativa para proponer actividades.

También pude observar durante estos meses a Juan, aquel niño de tres años con dificultades que ahora, pese a haber cambiado mucho, seguía siendo un poco más

diferente al resto, pues tenía un comportamiento difícil de controlar y aún no se sabía qué tipo de problema tenía, pues seguía a la espera de diagnóstico.

Al finalizar las prácticas, la experiencia no hizo más que confirmar las conclusiones extraídas en años anteriores, así podemos verlo en este párrafo extraído de mi diario del tercer Prácticum: "Esta última semana de prácticas ha sido muy especial para mí, puesto que he podido reflexionar sobre cuánto me han servido estas prácticas y cuántas cosas he aprendido gracias a ellas, y también porque los niños/as, al enterarse de que ya me iba, me han demostrado todo su cariño con muchos besos y abrazos, dibujos y palabras bonitas que hacen que esté cada día más feliz de haber elegido esta profesión".

No puedo acabar esta síntesis sin afirmar que la adquisición de conocimientos, habilidades y aprendizajes, ha sido mucho mayor durante el Prácticum que durante todas las otras asignaturas de la carrera, siendo fundamental para mí en la adquisición de competencias tales como:

1. Trabajo en equipo y cooperación.
2. Resolución de conflictos.
3. Iniciativa y creatividad.
4. Comunicación y saber escuchar.
5. Interacción con los familiares.

2. Resumen.

A lo largo de este Trabajo de Fin de Grado, encontramos la explicación sobre por qué decidí realizar el estudio del caso de Juan, y qué fue aquello que me llevó a analizar cada una de las posibilidades sobre su diagnóstico.

Tras el análisis tanto de los comportamientos y las actitudes del niño, como de todos los posibles trastornos que se barajaron, procedí la explicación sobre el diagnóstico definitivo, y cómo se llegó al mismo.

Tanto en los anexos, como a lo largo del cuerpo del trabajo, expuse aspectos que pueden ayudar a comprender mejor los hechos expresados, como la entrevista a la psicopedagoga del pequeño o el informe sobre el caso.

Cabe destacar que también se añadió ya al final de este documento, mi opinión personal acerca del tema, así como una pequeña propuesta de intervención para con el niño analizado.

3. Introducción.

Tras pasar dos períodos de mis prácticas observando a Juan, sus peculiares comportamientos y actitudes y sus lentos avances me llevaron a decidir hacer este trabajo sobre él. Quería analizar las características que tenía el pequeño, por qué se comportaba de esa manera, y por qué era tan difícil saber qué era lo que le ocurría.

A lo largo de este trabajo veremos analizados cada uno de los posibles trastornos que se pensó que el pequeño podía padecer, tales como Síndrome de Asperger o Autismo, así como el diagnóstico final.

Veremos también cómo trabajaba la psicopedagoga del colegio con él, y cómo él iba evolucionando. Para ello reflejaré una entrevista que le realicé a la misma para entender mejor la labor que desempeñaba y conocer los avances y las mejoras del niño.

Comprobaremos, además, si la espera en relación al diagnóstico definitivo afectaba al desarrollo del pequeño, así como mi opinión personal acerca del tema.

Para finalizar, veremos una propuesta de intervención con actividades específicas para este caso.

4. Discusión.

Conocí a Juan durante mi primer período de prácticas, cuando éste tenía tan solo tres años. Se trataba de un niño de procedencia china que había sido adoptado con 18 meses.

Cuando los actuales familiares del pequeño decidieron adoptarlo, les informaron de que en el orfanato chino los niños y niñas no recibían estimulación de ningún tipo, y que su hijo no era la excepción.

Durante su estancia allí, Juan pasaba su tiempo tumbado en una alfombra, entreteniéndose como podía. Al no recibir estimulación de ningún tipo, cuando llegó a España aún no decía ninguna palabra en su idioma materno. Sin embargo, en el tiempo que pasó allí sí tuvo contacto con el idioma por medio de la escucha de los adultos que allí se encontraban.

Todo ello hizo que, cuando llegó al colegio, al primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil, no supiese hablar y tuviese que ir acostumbrándose a escuchar el idioma español.

La situación era más grave de lo que con una simple descripción pueda parecer, pues el niño no podía comunicarse con la maestra ni con sus compañeros/as, ni siquiera con su familia.

Además, su comportamiento era complicado, puesto que al no poder comunicarse, se pasaba el tiempo dando gritos y molestando a los demás.

Aunque el pequeño fue aprendiendo el idioma bastante rápido, su comportamiento no cambiaba. Seguía siendo el más nervioso de la clase con mucha diferencia, y muy difícil de controlar.

Era evidente que el niño tenía algún problema, pero nadie sabía cuál. Desde un primer momento y dada la falta de diagnóstico, la psicopedagoga del colegio, Sofía, comenzó a trabajar con Juan en base a unas orientaciones generales para mejorar su desarrollo.

Entre esas orientaciones se encontraban algunas relativas a la metodología básica a utilizar, cuyos principios generales se resumen en el siguiente cuadro:

1. Utilizar una metodología activa e individualizada con actividades adaptadas al nivel del alumno.
2. Poner en práctica los principios metodológicos de globalización e individualización para favorecer al alumno.
3. El principio de individualización favorece el aprendizaje del niño porque permite:
4. Adaptarse a su ritmo de aprendizaje.
5. Utilizar materiales y actividades diversificadas.
6. Fomentar la relación compañero-tutor en situaciones grupales.
7. Complementar el principio de socialización.
8. Emplear ayudas en función de las capacidades del alumno.
9. Las actividades deben seguir la siguiente secuencia:
 - 1º Manipulativo-vivencial
 - 2º Verbalización sobre lo realizado para facilitar la representación simbólica del concepto.
 - 3º Representación gráfica y simbolización del concepto.
10. Las tareas que se propongan han de ser variadas y motivadoras.
11. Se debe fomentar el trabajo en grupo.

También se trabajaba el desarrollo del lenguaje con algunas orientaciones más específicas, pues era evidente que en este aspecto era donde mayor intervención requería el pequeño.

Entre esas pautas de actuación se encontraba, como es lógico, partir de los intereses y las experiencias del alumno para captar su atención y lograr un aprendizaje significativo, animar al uso del lenguaje en diferentes situaciones, utilizar los juegos para fomentar el uso del lenguaje comunicativo o reforzar las situaciones de éxito, entre otras.

Todas esas pautas metodológicas las he extraído de un informe que me facilitó Sofía y que adjunto en el **Anexo 1**.

Sin embargo, para poder seguir una línea de actuación más específica, era necesario un diagnóstico para poder tratar al niño en base a éste e ir mejorando sus capacidades.

Pero, ¿tenemos claro qué es un diagnóstico?

Conxa Bugié, Fátima Pegenaute y M^a Luisa Poch (2005) afirmaron que el diagnóstico debe ser un proceso continuado que nos proporcione información sobre las características, los riesgos, dificultades y posibilidades del desarrollo del niño y ponga en marcha una serie de recursos y de actuaciones para la mejor atención del niño y su familia.

Ante la sospecha de un trastorno del desarrollo infantil es fundamental plantear un diagnóstico amplio, que considere los distintos ámbitos y niveles, pues la problemática que presenta el niño es, en la mayoría de los casos, múltiple, afectando a distintos ámbitos y de origen multifactorial: fruto de la interacción de diferentes factores genéticos, aspectos de salud, atención psicoafectiva y condiciones del entorno general. (p.413).

Al tratar durante tanto tiempo con el niño, me fui dando cuenta de que sí era importante que tuviese un diagnóstico para que así se le pudiese poner un tratamiento que le ayudase a desarrollar ese gran potencial intelectual que era evidente que tenía, pues era uno de los que mejor leía de su clase, tenía una increíble memoria y solía entenderlo todo casi de inmediato.

Su problema no era de tipo intelectual, sino que tiene dificultades a la hora de mantener la atención, pues no deja de moverse y de correr de un lado para otro, y a la hora de comunicarse y relacionarse con otros, pues tiene algunos problemas con el lenguaje.

La dificultad a la hora de dar un diagnóstico a Juan no era la negación de la existencia del problema por parte de los familiares, al contrario, se implicaban al

máximo y llevaban al niño constantemente a especialistas para intentar detectar el problema. El abanico de posibilidades era bastante amplio, pues se pensaba que podía tener autismo, asperger, hiperactividad, o que simplemente fuese un niño más nervioso que el resto y nada más. Esta última opción surgió de la falta de hechos para situar al niño en uno u otro trastorno, ya que parecía tener algunas características de todos esos problemas, pero en todos había algún dato que no aparecía en Juan, por lo que hacía pensar que también había que descartar ese diagnóstico.

¿Por qué se pensó que podía ser autista?

Como he podido extraer del artículo *¿Qué es el autismo? Una descripción*, el autismo es un trastorno neurológico que generalmente dura toda la vida. Es parte de un grupo de trastornos conocidos como trastornos del espectro autista. El autismo daña la capacidad de una persona para comunicarse y relacionarse con otros. También, está asociado con rutinas y comportamientos repetitivos, tales como arreglar objetos obsesivamente o seguir rutinas muy específicas. Los síntomas pueden oscilar desde leves hasta muy severos.

Las personas con autismo pueden:

1. Ser extremadamente sensibles en cuanto a la vista, el oído, el tacto, el olfato o el gusto (por ejemplo, puede negarse a vestir ropa "que da picazón" y se angustian si se los obliga a usar estas ropas).
2. Experimentar angustia inusual cuando les cambian las rutinas.
3. Efectuar movimientos corporales repetitivos.
4. Mostrar apegos inusuales a objetos.

En cuanto a la interacción social:

1. Tiene dificultad para hacer amigos.
2. No participa en juegos interactivos.
3. Es retraído.

4. Puede no responder al contacto visual o a las sonrisas o puede evitar el contacto visual.
5. Puede tratar a otros como si fueran objetos.
6. Prefiere pasar el tiempo solo y no con otros.
7. Muestra falta de empatía”.

Debido a los problemas de relación y comunicación que tenía Juan, el primer trastorno en que se pensó fue el autismo. Sus actuaciones habituales tanto dentro del aula como en el recreo eran empujar y pegar a otros niños y niñas que se le acercasen. Además, solía aprender un hábito y repetirlo continuamente exactamente igual que la primera vez. Así, cuando la maestra le enseñó a escribir la fecha sobre una raya hecha por él mismo, el sentía la necesidad de realizar la raya aunque ya viniese dada en la ficha. Es decir, seguía obsesivamente esas rutinas que aprendía y si se trataba de cambiárselas, se ponía muy nervioso y comenzaba a gritar.

Sin embargo, había algunas características del niño por las que no se le podía diagnosticar como autista, pues no le gustaba estar solo, siempre trataba de jugar con un grupo de niños durante los recreos y le gustaba mucho hacer muestras de cariño, tanto a las maestras que le educaban, como a sus compañeros/as de clase y sus familiares.

Pero pese a que no se le pudiese diagnosticar del trastorno en el que en un primer momento se pensó, el problema seguía estando ahí. Era evidente que Juan no actuaba como el resto, que tenía algunas necesidades especiales, y que seguía siendo muy difícil controlarle y mantener su atención.

Llegados a ese punto, los especialistas continuaban con las hipótesis, esta vez indagando sobre la opción de que el pequeño tuviese Asperger. Pero, ¿sabemos qué es y en qué consiste dicho trastorno?

He podido saber a través de la Federación Asperger de España, que el síndrome de Asperger es un trastorno severo del desarrollo que conlleva una alteración neurobiológicamente determinada en el procesamiento de la información. Las personas afectadas tienen un aspecto e inteligencia normal o incluso superior a la media.

Presentan un estilo cognitivo particular y frecuentemente, habilidades especiales en áreas restringidas.

Éste, además, se manifiesta de diferente forma en cada individuo pero todos tienen en común las dificultades para la interacción social, especialmente con personas de su misma edad, alteraciones de los patrones de comunicación no-verbal, intereses restringidos, inflexibilidad cognitiva y comportamental, dificultades para la abstracción de conceptos, coherencia central débil en beneficio del procesamiento de los detalles, interpretación literal del lenguaje, dificultades en las funciones ejecutivas y de planificación, la interpretación de los sentimientos y emociones ajenos y propios.

Se pensó que Juan podía tener Asperger principalmente porque presentaba comportamientos repetitivos, casi llegando a ser obsesivos (rasgo característico de este síndrome), tales como tener que realizar exactamente las mismas pautas que se le enseñaron en un primer momento para dibujar la grafía de alguna letra o número, tener que dibujar por él mismo la raya sobre la que escribir la fecha (aunque ésta ya viniera dada en la ficha, él la volvía a repasar con el lápiz), o como tener tan interiorizada la rutina de clase, que si la maestra se saltaba alguna de las actividades, como por ejemplo tachar el día en el calendario, él echaba tanto en falta ese paso, que corría a decírselo a la maestra sin parar de repetirlo hasta que se realizara la acción.

Otro de los ejemplos más claro de esas manías del pequeño podría considerarse el hecho que ocurrió un día durante mis prácticas. Otro alumno de la clase, Pedro, salió a la pizarra a poner la fecha y, al escribir diciembre, hizo una "E" con dos palitos más cortos que el restante, lo que hizo que Juan se pusiera un poco nervioso y saliera corriendo a la pizarra a poner los tres palitos exactamente igual de largos.

Además, las personas que padecen el Síndrome de Asperger suelen tener una gran inteligencia, en ocasiones por encima de la media, y este fue otro motivo por el que se estudió este posible diagnóstico para Juan.

Al ser un niño con grandes problemas de atención, sorprendía mucho que fuese uno de los que mejores resultados académicos de su clase estaba logrando. Conocía el nombre y la grafía de todas las letras, tanto en mayúsculas como en minúsculas (cuando había compañeros/as suyos que aún no conocían muchas de las letras y que incluso llegaban a confundir vocales); era capaz de escribir palabras simplemente a través del

dictado de las sílabas de las mismas, algo que solo eran capaces de hacer dos o tres educandos además de él; su grandísima memoria le permitía recordar la escritura de palabras complejas solo con verlas una vez, como por ejemplo windsurf, que es una palabra muy complicada para niños/as de tan solo cinco años.

Además, Juan era capaz de leer los pequeños textos que se le presentaban, siempre y cuando el adulto que lo hiciera fuese capaz de captar su atención, algo que era bastante complicado por tratarse de un niño que no paraba de moverse y de mirar a todas partes, pues se distraía constantemente.

Tal era el asombro que tenían todas las personas que trataban con él acerca de su inteligencia, que los especialistas que lo llevaban decidieron hacerle una prueba para comprobar si tenía altas capacidades. El resultado de la prueba fue negativo, el pequeño no tenía altas capacidades aunque sí estaba muy cerca de ello.

Sin embargo, al seguir indagando sobre este trastorno y las posibles razones por las que Juan podía padecerlo, apareció el mismo inconveniente que los especialistas detectaron para su diagnóstico como autista, es decir, no tenía los problemas característicos del mismo en cuanto a relaciones sociales, pues le encantaba estar en compañía de sus iguales, jugar con sus amigos/as, y dar besos y abrazos constantemente.

Con todo ello, el Síndrome de Asperger fue el segundo en ser descartado, un hecho que no terminaba de tranquilizar a los familiares y educadores del niño, pues seguía siendo evidente la existencia de un problema, y al no encontrarse un diagnóstico, no se conocía la manera de solucionarlo.

En clase Juan era el más inquieto de todos, y con mucha diferencia. Mientras sus compañeros/as trabajan realizando fichas, por ejemplo, él alternaba el mismo trabajo con carreras por toda la clase, con movimientos y cambios de posturas constantes, y cuando se cansaba de realizar la tarea, se tumbaba en un banco situado al final del aula, se iba a hablar con la maestra, o a molestar a cualquier otro niño o niña.

El problema de todo eso no era simplemente las continuas distracciones del niño, o las constantes molestias que provocaba al resto del alumnado, sino que con todo ello, tardaba tanto en realizar sus actividades que lo más frecuente era que no las acabase, o

en el mejor de los casos, que lo hiciera situado en la mesa de la maestra, donde al estar solo, se distraía mucho menos.

Cabe destacar que tal era mi sorpresa por la cantidad de movimientos que podía realizar Juan en una sola mañana, que decidí utilizar los podómetros para algo más que para realizar el análisis de ocupación de espacio propuesto para la realización del diario de mi Prácticum.

Así, uno de los días de prácticas, le coloqué un podómetro a Juan y otro a Daniela para comparar la diferencia de movimientos entre uno y otro durante el tiempo de media mañana de clase, de 9.00 a 11.30 h. Pude comprobar, que la diferencia de número de pasos era bastante grande, como puede observarse en la tabla que adjunto a continuación, algo que era de esperar viendo la continua actividad motora que siempre tiene el niño en cuestión.

NOMBRE DEL ALUMNO/A	Nº PASOS DADOS EN MEDIA MAÑANA	¿TERMINÓ SU TAREA?
DANIELA	1.144 PASOS	SÍ
JUAN	2.751 PASOS	NO

Tras haber descartado tanto Autismo como Síndrome de Asperger, la nueva hipótesis que se barajaba era el TDAH. Pero, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de TDAH o hiperactividad?

He averiguado que la definición del TDAH o Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad es, según Barkley (1998), un trastorno neurobiológico de carácter crónico, sintomáticamente evolutivo y de probable transmisión genética que afecta entre un 5 y un 10% de la población infantil, llegando incluso a la edad adulta en el 60% de los casos. Está caracterizado por una dificultad de mantener la atención voluntaria frente a actividades, tanto académicas como cotidianas y unido a la falta de control de impulsos.

La sintomatología puede manifestarse de forma diferente según la edad del niño y se debe desarrollar en dos ó más ambientes como en casa y en el colegio. Se da con mayor frecuencia entre los niños que entre las niñas en una proporción 4:1.

La opinión actual sobre la etiología del trastorno se centra en un fallo en el desarrollo de los circuitos cerebrales en que se apoyan la inhibición y el autocontrol.

El TDAH tiene tres síntomas nucleares que se manifiestan como se explica a continuación (según el DMS-IV-TR):

Falta de atención:

1. Dificultades para mantener la atención durante un período de tiempo determinado.
2. Poca atención a los detalles.
3. Problemas para finalizar tareas.
4. Baja capacidad de escucha.
5. Problemas para organizar tareas y establecer planes.
6. Evitar actividades que requieren un esfuerzo mental sostenido.
7. Tendencia a perder cosas.
8. Distraerse muy fácilmente.
9. No seguir las órdenes, indicaciones o instrucciones.

Hiperactividad:

1. Exceso de movimiento, actividad motriz y/o cognitiva fuera de contexto.
2. Dificultad para permanecer quieto en cualquier contexto que lo exija.
3. Hablar en exceso.
4. Producir mucho ruido durante actividades tranquilas.
5. Pasar de una actividad a otra sin terminar ninguna.

Impulsividad:

1. Impaciencia.
2. Dificultad para aplazar respuestas o esperar un turno.
3. Interrumpir con frecuencia a los demás.
4. Respuestas prepotentes: espontáneas y dominantes.
5. Tendencia a tocarlo todo durante la infancia.
6. Conflictos con los adultos y tendencia a tener conductas de riesgo en la adolescencia.

Al igual que en los trastornos estudiados y analizados anteriormente, con el TDAH ocurrió lo mismo. Juan presentaba alguna de sus características específicas pero no las suficientes como para considerar que éste era su trastorno y que ya se había resuelto el problema de su diagnóstico.

Para reflejar de una manera más clara aquellas condiciones que sí se cumplen en este caso y aquellas que no, adjunto una tabla en la que se presenta cada característica de los tres síntomas nucleares que se han expuesto del TDAH: falta de atención, hiperactividad e impulsividad; haciendo referencia un número a cada una de ellas, número que corresponde al orden otorgado a dichas características anteriormente. En aquellos espacios en los que solo aparece un guión (-) se debe entender que éstos significan que esas características no aparecen en el síntoma nuclear en cuestión.

Característica número:	Falta de atención	Hiperactividad	Impulsividad
1	Sí	Sí	No
2	No	Sí	No
3	A veces	No	No
4	No	Sí	No
5	No	A veces	Sí
6	No	-	No
7	No	-	-
8	Sí	-	-
9	No	-	-

Tengo que decir que aunque es verdad que el pequeño presentaba problemas de atención, distrayéndose continuamente durante la realización de sus tareas e incluso llegando en ocasiones a no finalizarlas, lo normal es que un niño con TDAH no sea capaz de realizar un copiado de la pizarra, puesto que es algo que requiere de una atención constante durante un período de tiempo. Juan sí era capaz de hacerlo, de hecho le encantaba. Él podía copiar el texto que fuese, aunque resultara largo a los demás, le encantaba todo lo relacionado con eso y era algo que conseguía captar su atención de tal manera que rara vez se distraía durante la actividad.

Como indica Ramírez Ortiz (2009), la mayoría de los niños hiperactivos tienen problemas de aprendizaje. Casi la mitad de ellos presentan bajo rendimiento escolar, sobre todo en el área perceptivo-cognitiva, aritmética, lectoescritura, de memoria y de orientación espacial, entre otras.

En el caso de Juan, pese al ser el único de su clase con dificultades, era uno de los que mayor rendimiento académico presentaba. Tenía una memoria impresionante y era uno de los que mejor desarrollado tenía el proceso lecto-escritor. Además, su organización espacial también era muy buena, algo que demostraba durante la

realización de puzles que tanto le gustaba, y que terminaba más rápidamente que sus compañeros/as.

Analizando detenidamente cada uno de los trastornos ya tratados en este trabajo, parecía evidente durante su estudio que éste es el que más se asemejaba a las características del pequeño, pero aun así, había muchos aspectos fundamentales para su diagnóstico que no cumplía, como todas esas condiciones que podemos observar en la tabla que no aparecen en el niño, o los problemas de aprendizaje descritos anteriormente.

Así pues, los especialistas que trataban a Juan también se vieron obligados a descartar la opción de que tuviese TDAH aunque no se descartó por completo puesto que la opción que cobraba más fuerza era que el pequeño tuviera hiperactividad pero solo en su forma motora.

Con todo ello, cuando ya estaba acabando el último curso de Educación Infantil, se llegó a la conclusión de que se trataba de un caso de hiperactividad motora exclusivamente, puesto que su desarrollo cognitivo y social no se veía afectado por ese problema, y porque las únicas dificultades que presentaba Juan eran consecuencia de su actividad motora constante.

¿Cómo se podía tratar ese problema? Los especialistas hablaron con la familia de Juan para que ésta, en consenso con la maestra del niño, decidiera si consideraban necesario medicarle, o si por el contrario todo podía continuar como hasta entonces.

El tratamiento consistiría simplemente en proporcionarle medicamentos que le ayudaran a relajarse, disminuyendo así su actividad física.

Pilar, la maestra, afirmó que no consideraba necesario el tratamiento puesto que su comportamiento en clase no era tan molesto como para ello, y además los resultados académicos del niño demostraban que no hacía falta en este sentido.

Quizás para el año siguiente en Primaria, sí lo necesitase por tener que estar durante toda la mañana sentado y sin poder moverse tanto como sí que se permite en una clase de infantil.

En conclusión, la familia decidió no medicar al niño al menos de momento, y desde el centro, se decidió que la profesora de apoyo que trabajaba en las aulas de infantil, cuando tuviese que trabajar con Juan, tratase de desarrollar en él la capacidad de relajarse ante una actividad y, por ejemplo, enseñarle a ser capaz de leer un libro o realizar una actividad presentando la misma postura durante la totalidad de la misma.

Una vez que ya se supo que lo que el niño tenía era hiperactividad motora, se siguió estudiando el motivo de sus problemas de lenguaje. Le costaba organizar las frases en un orden lógico y en numerosas ocasiones ello provocaba que no se lograse entender qué trataba de decir, es decir, ocasionaba problemas de comunicación.

Debido a que el pequeño no tenía ningún tipo de problema cognitivo, se llegó a la conclusión de que sus problemas de lenguaje se debían a su pasado en el orfanato chino, donde no recibía ningún tipo de estimulación y donde, además, estuvo escuchando y asimilando la lengua china hasta algo más del año y medio de edad.

Todo eso influía en su desarrollo lingüístico, siendo un retraso madurativo lo que tenía en este ámbito. A continuación veremos una tabla de Fernández Martín (2013), en la que se reflejan las principales características de ese retraso:

Definición:

Desfase cronológico en la fonética, el vocabulario y la sintaxis.

Sintomatología

Hablantes tardíos, alteraciones fonológicas, vocabulario limitado, estructura de la frase sencilla, uso pobre de determinantes y nexos; Frases simples y verbos mal conjugados.

Asociadas a	Discapacidad psíquica, auditiva; problemas motores (hemiparesias), retraso madurativo; también en niños con desarrollo normal.
Etiología	Retraso madurativo, bilingüismo mal integrado, entorno poco estimulante.
Pronóstico	Favorable con intervención logopédica; resultados a largo plazo.

¿Cómo afectaba a Juan no tener diagnóstico? ¿Se podía intervenir para mejorar sus capacidades sin éste?

Como podemos ver en la definición que hace Parra (1992) sobre el Diagnóstico Pedagógico, éste es un proceso técnico aplicado que tiene como objetivos el análisis, predicción y valoración de los educandos y los contextos educativos en los que se insertan, y que tiene la función de posibilitar la toma de decisiones en una intervención pedagógica. Es decir, sin ese diagnóstico no se podía intervenir, lo que confirma mi idea inicial de que encontrar cuál era el problema del pequeño y conseguir diagnosticarlo al fin, era esencial para poder tratarlo y que pudiese desarrollarse de una forma plena. (p.13).

Además, el Diagnóstico Pedagógico implica una serie de connotaciones como son:

1. Toma de decisiones, mejora y acción o intervención.
2. No se trata de clasificar a los alumnos/as, sino de determinar las ayudas que éstos necesitan.

3. Se necesita una mayor implicación del profesorado en la identificación de necesidades y la búsqueda de estrategias de intervención adecuadas.

De hecho, la psicopedagoga del colegio, Sofía, llevaba trabajando el lenguaje con Juan desde que éste tenía tres años, pues apenas era capaz de decir palabras sueltas cuando el resto de sus compañeros/as ya utilizaba frases completas.

Cuando se supo que el pequeño tenía hiperactividad motora además de retraso madurativo del lenguaje, Sofía cambió en cierta forma la manera de trabajar con el niño, pues incluyó algunas actividades para intentar que Juan fuese capaz de relajarse y permanecer tranquilo durante sus sesiones con él, además de ir desarrollando y mejorando poco a poco sus habilidades lingüísticas.

La psicopedagoga trabajaba con él durante dos sesiones semanales: una de 40 minutos y otra de 50. Al inicio de cada una de ellas, siempre realizaban la misma actividad. Ésta consistía en que Juan debía poner sus manos sobre las de Sofía y, sin apartar la vista de sus ojos, contar hasta el mayor número que pudiese. Así, se le estaba enseñando a ser paciente y a esforzarse por mantener una posición durante el mayor tiempo posible.

En numerosas ocasiones el niño se distraía con cualquier cosa, a veces tan solo sus pensamientos le servían para desconectar de la actividad aunque no hubiese ocurrido nada especial. Cuando fallaba, Sofía le explicaba el motivo: una mirada al suelo, un parpadeo de ojos, un ruido extraño, etc., y la actividad volvía a comenzar desde el principio.

Sin embargo, en esas ocasiones en las que se distraía, a la psicopedagoga no le costaba trabajo volver a captar su atención, pues trabajaba a solas con él y eso es algo que facilitaba mucho la tarea.

Entre otra de las actividades que realizaban en esas sesiones se encontraban los cuentos con pictogramas. Ésta era una actividad que en un primer momento no se podía hacer con Juan puesto que cuando Sofía empezó a trabajar con él, cuando éste tenía tan solo tres años, el pequeño apenas hablaba y ello imposibilitaba la realización de esta tarea. Éste ahora resultaba un recurso muy útil para mejorar las habilidades lingüísticas y mejorar la expresión del niño.

La actividad consistía en presentarle un cuento con cinco o seis pictogramas desordenados, darle un tiempo determinado para que el niño observase y analizase cada una de sus imágenes con detenimiento, y que pudiese así ir poniéndolos en orden. Una vez ordenado, el niño debía contar el cuento con sus palabras.

A la hora de ordenar los pictogramas sorprendía mucho la velocidad con la que Juan era capaz de hacerlo, y además nunca se equivocaba. Pero a la hora de contar la historia es cuando aparecían numerosos problemas. Sus dificultades de cada al relato del cuento no se debían a una falta de vocabulario, sino de conexiones para poder expresarse adecuadamente.

Realizaban esa actividad tanto utilizando cuentos con pictogramas físicos como con ese tipo de cuentos pero a través del ordenador. El problema era el mismo, sabía manejar perfectamente el ordenador y organizar las diferentes imágenes y secuencias de la historia, pero a la hora de contar por él mismo lo que iba sucediendo es cuando surgían los problemas.

Además de esas actividades, también realizaban puzzles para trabajar la organización espacial en el niño. Como es habitual, es muy poco tiempo Juan tenía el puzzle hecho, pero cuando Sofía le pedía que describiera la imagen del mismo, es cuando aparecían sus dificultades.

Pero el trabajo de la psicopedagoga implicaba todo tipo de actividades. Trataba de plantear las diferentes tareas partiendo del interés del niño, haciendo más fácil mantener su atención y conseguir el objetivo fijado, utilizando principalmente materiales manipulativos.

También trabajaban la memoria a través de cuentos de animales, algo que al pequeño le encantaba y siempre conseguía captar su atención. Se trataba de cuentos sin texto, que solo incluían imágenes de animales que Juan debía ir mirando y tratando de memorizar poco a poco. Gracias a la gran memoria que tenía el niño, siempre recordaba los animales que aparecían, y también el sonido que realizaba cada uno de ellos.

A partir de cierto punto en el que Juan empezó a pelearse habitualmente con un compañero de clase, Sofía empezó a trabajar con él las habilidades sociales como la resolución pacífica de conflictos.

La información del trabajo de Sofía con Juan la obtuve gracias a mi participación en varias de sus sesiones con el único objetivo de observar qué actividades realizaban y cuál era el comportamiento y las respuestas del niño. Además, decidí entrevistar a la psicopedagoga para entender un poco mejor su trabajo.

Gracias a esa entrevista, que adjunto en el **Anexo 2**, supe que el objetivo principal de esas sesiones era lograr que Juan fuese autónomo y tuviese autocontrol, pero eran objetivos a cumplir a largo plazo ya que había que ir dándole tiempo al pequeño para asimilar los avances.

El apoyo que recibía el niño no era suficiente porque cuánto más apoyo recibiese, mejor para su desarrollo. Aun así, respondía muy bien al trabajo con la psicopedagoga porque era muy receptivo e inteligente.

El hecho de haber trabajado con él cuando aún no tenía diagnóstico no afectaba demasiado a su trabajo en este ámbito, puesto que las actividades habrían sido las mismas si el niño hubiera tenido medicación. Sí es verdad que la realización de las tareas habría sido más sencilla sin la inquietud motora del pequeño, pero no se consideraba imprescindible esa medicación.

A continuación, plantearé algunas actividades para realizar con casos como el de Juan, tanto con el fin de desarrollar y mejorar su lenguaje, como de instaurar en él la capacidad para permanecer tranquilo desempeñando una tarea.

3.1. Propuesta de intervención.

ACTIVIDAD 1. Colocaremos ante el niño un tablero de la Oca, el cual aparece en el **Anexo 3**, compuesto por diferentes objetos. En un primer momento, iremos nombrándole al pequeño cada uno de los objetos que aparecen en las imágenes. Después, él deberá por sí mismo ir pasando su dedo por el tablero y decir qué es cada cosa que aparece.

Una vez acabada esta parte de la actividad, pasaremos a realizar el juego en cuestión: la Oca. Cada participante irá lanzando el dedo y desplazándose por el tablero. La única condición es que al caer en una casilla, se debe decir en voz alta qué es lo que

aparece en ella. El resto del juego sigue exactamente las mismas reglas que la Oca tradicional.

Con esta actividad, el niño adquirirá nuevo vocabulario y mejorará su expresión y lenguaje, a través de la interacción con un adulto por medio del juego.

ACTIVIDAD 2. Para realizar esta actividad, utilizaremos las tarjetas que podemos observar en el **Anexo 4**. Las recortaremos y, una vez recortadas, las colocaremos boca abajo y de forma desordenada por toda la mesa. El niño deberá coger una tarjeta y encontrar su pareja. Levantando sólo dos tarjetas en cada turno.

Una vez que el niño haya emparejado dos de las tarjetas, sea de forma correcta o no, nos dirá que aparece en cada una de ellas y por qué las ha unido. Si se ha equivocado al emparejar, le explicaremos su error y volveremos a dejar las tarjetas en la mesa.

Con esta actividad pretendemos que el niño aprenda a construir oraciones más complejas, que adquiera vocabulario, que ponga en práctica lo que ya sabe, y que mejore su lenguaje general.

ACTIVIDAD 3. Mostraremos al niño diferentes figuras, dibujos e imágenes durante un corto período de tiempo, con la intención de que el pequeño memorice los detalles y los aspectos más relevantes de cada objeto.

Una vez pasado el tiempo, le pediremos una descripción de cada imagen que ha visto, y le preguntaremos sobre los aspectos que queramos trabajar y que él no explique por sí mismo: colores, tamaños, texturas, formas, etc.

El objetivo de esta actividad es, principalmente, que el niño sea capaz de mantener la atención en lo que está mirando y que se concentre en la actividad. De tal manera que, si se distrae durante la observación, comenzaremos desde el principio.

Favoreceremos con esta actividad no solo la memoria y la atención del pequeño, sino también el control de conducta y el desarrollo del lenguaje y la expresividad.

ACTIVIDAD 4. Esta actividad consistirá en realizar una carrera un poco diferente a lo habitual. Se trata de competir como si fuesen caracoles. El ganador es el que llega el último, por lo que habrá que ir desplazándose de manera lenta y pausada, a cámara lenta.

De esta manera, enseñaremos al niño que también podemos ser recompensados cuando actuamos con tranquilidad y le enseñaremos a controlar la impulsividad y a ser paciente.

4. Conclusión.

Con la elaboración de este estudio de caso me he dado cuenta de la importancia que supone para un niño y sus familiares el diagnóstico. Me he dado cuenta de que la tardanza en el diagnóstico de Juan sólo llevó a que su tratamiento tuviese que esperar, dificultando su mejoría notablemente.

Desde que Juan entró al colegio con tan solo tres años se esperaba un diagnóstico. Me parece increíble que éste llegase tres cursos después, cuando el pequeño estaba a punto de pasar al primer curso de Educación Primaria.

Creo que su desarrollo podría haber sido mucho mayor durante esos años si se hubiesen tenido pautas específicas para trabajar su problema. Considero que desde que llegó a España se debía haber tratado su impulsividad motora, y se debería haber trabajado con él el autocontrol. De esa forma su comportamiento posterior no habría sido tan complicado, y quizás lo único que plantearía dificultades actualmente sería su retraso del lenguaje.

En cuanto a mi propuesta de intervención, creo que las actividades que he planteado son las más idóneas para trabajar con este tipo de niños, y que básicamente la variedad de tareas se reduce a utilizar la estructura de las que he planteado pero cambiando el material empleado para no aburrir al educando.

Considero también que el tiempo dedicado por la psicopedagoga del colegio es demasiado escaso para las necesidades del niño. Aunque conozco la situación de la misma y sé que tiene mucho trabajo dentro del centro. Por todo ello considero que los recursos actuales de los colegios públicos para con los niños con necesidades especiales no son los más adecuados, y me parecería oportuno dedicar más esfuerzos a mejorar este aspecto porque creo que es fundamental para muchos niños y niñas.

Para concluir, debo decir que tanto mi Prácticum como la realización del Trabajo de Fin de Grado han sido muy satisfactorios para mi persona, pues me han aportado mucho a mi desarrollo, no solo como docente de infantil sino también como persona.

Además, me ha permitido darme cuenta de la importancia que tiene el apoyo para algunos alumnos/as y de lo fundamental que resulta la observación de la maestra en

el aula y la colaboración con la familia. Pues sin los familiares el avance de los pequeños es casi imposible.

5. Bibliografía

Bugié, C., Pegenaute, F. & Poch, M. L. (2005). Proceso diagnóstico en Atención Temprana. *Atención Temprana. Desarrollo infantil, diagnóstico, trastorno e intervención*. Valencia: Promolibro.

Sánchez López, M. C. (2012). Conceptualización y proceso de diagnóstico en educación. *Observación sistemática y análisis de contextos: diagnóstico y observación en el aula de Educación Infantil*. Murcia: Diego Martín Librero.

Autism Speaks. It's time to listen. Recuperado de:
<http://www.autismspeaks.org/qu%C3%A9-es-el-autismo> [4 de abril]

Medline Plus. Información de salud para usted. Recuperado de:
<http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/001526.htm> [4 de abril]

Federación Asperger España. Recuperado de: <http://www.asperger.es/> [25 de abril]

Barkley, R. A. (1998). Nociones básicas del TDAH: De la sospecha al tratamiento. En *Fundación Cadah.* Recuperado de:
<http://www.fundacioncadah.org/web/articulo/nociones-basicas-del-tdah-de-la-sospecha-al-tratamiento-.html> [28 de abril]

Ayudando a las personas con TDAH a desarrollar su potencial. Recuperado de:
<http://www.tdahytu.es/> [28 de abril]

Ramírez Ortiz, R.M. (2009). Trastorno por déficit de atención con hiperactividad. Recuperado de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_24/ROSA_RAMIREZ_2.pdf [30 de abril]

Fernández Martín, F. (2013). Escuchemos el lenguaje del niño: normalidad versus signos de alerta. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/pdf/pap/v15s23/sup23_14.pdf [2 de mayo]

ANEXOS

Anexo 1. Informe referente a las orientaciones educativas para llevar a cabo con Juan.

JUNTA DE ANDALUCÍA

ORIENTACIONES EDUCATIVAS PARA EL PROFESORADO

ORIENTACIONES EDUCATIVAS

DATOS ESCOLARES					
ALUMNO	JUAN				
CENTRO	C.E.I.P. Zambrana	LOCALIDAD	Alhaurín de la torre		
CURSO ESCOLAR	2011/2012	ETAPA	INFANTIL	NIVEL	E. INFANTIL 3 AÑOS
F. NACIMIENTO		EDAD	3 a y 5 m	F. EXPLORACIÓN	Mayo-Junio 2012

Dadas las necesidades que presenta el alumno/a y su nivel de competencia curricular, se hace necesaria tener en cuenta unas

Sugerencias para trabajar con el alumno/a:

Durante su escolarización en Educación Infantil mantener los objetivos propios de la Etapa con las adaptaciones de las actividades que se estimen convenientes y las orientaciones que se proponen en el presente informe.

El programa individual debe constar de abundantes ejercicios destinados a desarrollar:

1. **La madurez perceptiva:**
 - ☐ Consolidación d de formas básicas.
 - ☐ Reconocimiento de conceptos básicos espaciales, temporales y de cantidad.
 - ☐ Operaciones de clasificación y seriaciones. Desarrollo lógico.
2. **Mecanismos de atención, razonamiento.**
3. **Desarrollo psicomotor**
 - ☐ Dominio corporal
 - ☐ Psicomotricidad fina
 - ☐ Reconocimiento del esquema corporal.
 - ☐ Fijación de la lateralidad.
 - ☐ Vivencia del ritmo.
 - ☐ Coordinación estática y dinámica
4. **Dominio del lenguaje: expresividad, fluidez, comprensión y seguimiento de órdenes.**
 - ☐ Memoria auditiva, a partir de la repetición de sílabas, series de dos/ tres palabras y frases medias.
 - ☐ Articulación de fonemas aislados y asociados a vocales. El progresivo desarrollo en la adquisición de fonemas puede complementarse con actividades que supongan la repetición de sílabas, palabras, versos, adivinanzas, trabalenguas, etc.
 - ☐ Organización morfosintáctica: formación de plurales, de género, de adjetivos, trabajo con las distintas formas de los verbos, introducir oraciones con estructura (S+V+O), ejercicios de concordancia, actividades de cierre gramatical, etc.
 - ☐ Semántica: denominar objetos con todas sus características; formar series y familias de palabras; eliminar palabras que no tengan relación con una serie dada, sinónimos/antónimos, etc.
 - ☐ Pragmática: actividades de identificación y emisión de órdenes, de reconocimiento y expresión de sentimientos, relacionadas con situaciones de diálogo, de toma de decisiones, etc.
5. **Inicio/acercamiento a la lectoescritura y cálculo matemático.**



Para atender a estas necesidades educativas se facilitan **orientaciones** sobre:

- ✦ ORIENTACIONES METODOLÓGICAS GENERALES.
- ✦ ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ESPECÍFICAS:
 - 1º Contenidos a priorizar dentro de cada ámbito.
 - 2º Orientaciones metodológicas generales para desarrollar el lenguaje.
 - 3º Orientaciones específicas para trabajar el lenguaje en el aula ordinaria.
 - 4º Orientaciones para la intervención específica del lenguaje.
- ✦ BIBLIOGRAFÍA Y MATERIALES RECOMENDADOS.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS GENERALES

- ✓ Se prestará especial atención a que se adecue a su ritmo de trabajo y estilo de aprendizaje.
- ✓ Establecer prioridades: hay que plantearse qué aprendizajes, contenidos o actividades son necesarios para el alumno/a y qué otros carecen de sentido en un momento determinado.
- ✓ Simplificar al máximo: dar pautas concretas. En vez de ¡hazlo bien!, decir ¡no te olvides de las mayúsculas! Asimismo, es positivo dividir el trabajo en pequeñas unidades para hacerle ver que va cubriendo metas, mostrándole lo que ya sabe y lo que le queda por aprender.
- ✓ Corregir de inmediato e informar sobre los resultados del aprendizaje.
- ✓ Utilizar el refuerzo social, elogiando todo lo posible pero con sinceridad, sin falsa exageración. En momentos puntuales se pueden utilizar refuerzos materiales (chucherías, juguetillos...).
- ✓ Evaluar al alumno/a de acuerdo a sus propios logros y esfuerzos: estimar el trabajo realizado, además del resultado de aprendizaje obtenido.
- ✓ Cuidar mucho las reacciones y actitudes de los/as demás y las de uno/a mismo/a hacia el problema o dificultad que presenta el alumno/a.
- ✓ Evitar sentirse frustrados ante los fallos de aprendizaje del alumno/a y armarse de paciencia porque el aprendizaje será lento.
- ✓ Luchar contra la pasividad y la desmotivación teniendo al alumno/a siempre informado sobre la realización que se espera que alcance. Ej. en lugar de ¡vamos a hacer este ejercicio..!, decir: ¡con este ejercicio vas a aprender a...!
- ✓ Asegurar la autoestima: la mayoría de los niños/as están convencidos de que tienen pocas posibilidades de éxito y, en consecuencia, piensan y actúan evitando muchas veces un esfuerzo que consideran inútil. Los/as educadores/as deben ayudarles a cambiar sus percepciones y atribuciones por otras más adaptadas y más parecidas a las que tienen los/as niños/as sin problemas.



❖ *Metodología.*

METODOLOGÍA BÁSICA

- Utilizar una metodología **activa e individualizada** con una propuesta de actividades con un nivel de dificultad adaptado al alumno/a. Se necesita una metodología muy personalizada.
- Los principios metodológicos de **globalización e individualización**, utilizados en el aula, favorecen de forma especial al alumno/a
- Las **actividades deben seguir la secuencia:**
 - 1º.-manipulativo-vivencial: todo aprendizaje debe comenzar por la vivencialidad y/o manipulación del concepto.
 - 2º.-verbalización sobre lo realizado con el fin de facilitar la representación simbólica del concepto.
 - 3º.- representación gráfica y simbolización del concepto
- El **principio de individualización** favorece el aprendizaje del alumno porque permite:
 - Acomodarse a su ritmo de aprendizaje.
 - Utilizar materiales y actividades diversificadas.
 - Fomentar la relación compañero-tutor en situaciones grupales.
 - Complementar el principio de socialización.
 - Emplear ayudas en función de las capacidades del alumno.
- Las **tareas** que se le propongan han de ser **variadas y motivadoras**.
- Se debe fomentar el **trabajo en grupo y motivarle continuamente**.
 - Se respetará su ritmo de trabajo adjudicándole tareas concretas y cortas.
 - Se le enseñará a través de procesos de descubrimiento.
 - Se le dejará cierta autonomía durante el trabajo.
 - Se seleccionarán y adaptarán los materiales que necesite.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ESPECÍFICAS

1º CONTENIDOS A PRIORIZAR DENTRO DE CADA ÁMBITO

Identidad y autonomía:

- **Coordinación dinámica general.** Exploración de las posibilidades del propio cuerpo en situaciones lúdicas y de la vida cotidiana: caminar hacia delante/atrás, en tándem, de talón, de puntillas, en cuclillas, en línea...desplazarse a la pata coja, patear una pelota...
- **Coordinación visomanual:** botar la pelota, lanzar y recibir pelotas de distintos tamaños y pesos a diferentes distancias. Realizar ejercicios de aproximación/extensión de dedos, flexión/extensión, pulgar-resto de dedos. Consolidar las actividades de: rasgado, pegado, doblado, coloreado, cosido...
- **Grafomotricidad:** Coordinar el trazo coloreando con direccionalidad, resiguiendo caminos y laberintos. Realizar trazados de líneas rectas y curvas sin pauta, grecas y bucles sencillos, figuras abiertas/cerradas, copiar dibujos simples, dibujos reconocibles, iniciarse en la perspectiva.
- **Conocimiento e imagen de sí mismo:** Conocer su nombre, edad, domicilio. Nombrar en sí misma las partes de su cuerpo. Identificar diferentes sensaciones. Distinguir características físicas de los demás y reconocer sus características sexuales. Conseguir que acepte opiniones diferentes a la suya, colaborando en grupo respetando normas y acuerdos.
- **Cuidado del entorno:** Consolidar la actitud que tiene de orden con sus cosas y de cuidado del material y de la clase.
- **Relación con el educador:** Propiciar un ambiente cálido en clase para que no muestre indiferencia y sea comunicativo con los/as profesores/as.



- **Relación con los/as compañeros/as:** Enseñarlo a compartir juguetes y materiales. Reforzarlo para que salude, pida por favor, dé las gracias... habitualmente. Integrarlo en las actividades de grupo para que no muestre timidez.
- **Adaptación a la vida escolar:** Hacerlo participar en actividades de grupo. Responsabilizarlo de determinadas tareas comunes para que se sienta útil y así se comprometa más en el cumplimiento de normas. Ponerle tareas cortas en tiempo para que adquiera el hábito de acabarlas.

Medio físico y social

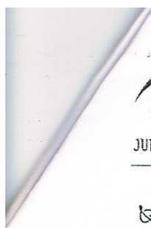
- **Acercamiento a la naturaleza:** Discriminar día/noche, calor/frío, seco/mojado...Distinguir cambios atmosféricos: soleado/ seco/ húmedo/ nublado/ lluvioso...Discriminar y clasificar algunos animales y plantas según el medio en el que viven. Observar y descubrir algunos elementos del paisaje natural.
- **Acercamiento a la cultura:** Conocer funciones y ocupaciones de los miembros de la familia. Conocer distintos medios de transporte. Enseñarla a percibir las secuencias de la vida académica y familiar con el uso de agendas que le ayuden a anticipar situaciones.

Comunicación y representación

- **Expresión corporal:** Reproducir movimientos a través de consignas verbales. Participar en dramatizaciones e interpretaciones como medio para aprender a transmitir sentimientos y emociones con gestos y movimientos.
- **Expresión plástica:** Invitarlo a describir imágenes visuales y plásticas. Enseñarlo a diferenciar pares de dibujos iguales. Hacer que participe en actividades plásticas grupales con materiales, instrumentos y técnicas variadas para aumentar su motivación. Reforzar los pequeños éxitos para que se sienta contento con lo que ha hecho y predispuesto cuando tenga que volver a hacerlo.
- **Uso y conocimiento de la lengua:** Discriminar sonidos del entorno. Articular adecuadamente los fonemas. Instaurar un ritmo adecuado al hablar. Aumentar el vocabulario. Estructurar bien las frases de tres palabras. Contar cuentos cortos, canciones, adivinanzas. Reconocer absurdos en una narración.
- **Expresión matemática:** Identificar y nombrar las siguientes dimensiones básicas: grande/pequeño/mediano, mayor/menor, pesado/ligero, áspero/suave, liso/rugoso. Identificar y nombrar algunos/ninguno, entero/partido/mitad, igual/diferente, cada, hace pareja. Ordenar según propiedades. Asignar a un conjunto su cardinal (9 caramelos).
- **Conceptos espaciales:** Identificar y nombrar las siguiente posiciones: derecha/izquierda, en el centro, alrededor, primero/último, delante/detrás, entre, en medio, junto a. Hacer puzzles y rompecabezas. Identificar y nombrar: cuadrado, círculo, triángulo, rectángulo. Identificar y nombrar. Pronto/tarde, ayer/hoy, nunca/siempre, mañana/tarde/noche, día/noche. Ordenar con sentido las viñetas de una historia. Conocer los días de la semana (agenda).

2º ORIENTACIONES METODOLÓGICAS GENERALES PARA DESARROLLAR EL LENGUAJE

- ☒ Adaptación al alumno/a en su aspecto cognitivo así como en el de sus habilidades comunicativo-lingüísticas. La adaptación no debe de entenderse como empobrecimiento o infantilización de nuestra comunicación, sino al contrario, **se trata de secuenciar y favorecer el desarrollo normalizado del lenguaje.**
- ☒ **Partir de los intereses y experiencias** del alumno/a.
- ☒ **Partir de contenidos significativos:** en nuestra conversación diaria hablar de cosas que nos conciernen a ambos, que son conocidas por los dos. Este aspecto es importante a la hora de elegir las actividades a realizar cada día.



- ✘ **Evitar corregir o hacer repetir** al alumno/a sus errores continuamente pues puede aumentar la sensación de fracaso o inhibirlos en su comunicación. Suele ser más útil hacer extensiones (de tipo gramatical o semántico) a partir de lo dicho por el niño/a.
- ✘ **Dar tiempo** para que pueda expresarse.
- ✘ **Reforzar los éxitos**, esto ayudará a mejorar su autoestima y su seguridad personal, y redundará en la manera de afrontar su tarea.
- ✘ **Animar al uso del lenguaje en sus distintas funciones**: describir situaciones, experiencias, preguntas, expresar sentimientos.
- ✘ **Hacer preguntas abiertas** que posibiliten diversidad de respuestas o realizar preguntas que requieran dos o más alternativas.
- ✘ Utilizar **todos los medios que posibiliten la comunicación del lenguaje**: gestos, expresiones faciales, corporales, etc.
- ✘ Tener en cuenta que los/as niños/as con dificultades de lenguaje **pueden sentirse inseguros** en situaciones tales como: discusión oral, lectura, escritura etc.
- ✘ Utilizar **todo tipo de representaciones visuales** como ayuda del tema que se trae: gráficos, dibujo, etc.
- ✘ Utilizar siempre que sea posibles **situaciones de juegos** por que su carácter informal permite un mejor uso del lenguaje comunicativo.
- ✘ **Establecer colaboraciones con la familia**. El trabajo en la escuela debe ser conocido por los padres para así apoyar y generalizar su uso. De esta forma, las estrategias de intervención se llevan a cabo de forma complementaria por los distintos agentes.

3º ORIENTACIONES ESPECÍFICAS PARA TRABAJAR EL LENGUAJE EN EL AULA ORDINARIA

- ✘ Hacer que **intervenga en situaciones de grupo** (cuentos, asambleas...) con preguntas cortas y escuetas, que tengan garantía de éxito en la respuesta.
- ✘ **Lenguaje dirigido y tratamiento individualizado, en momentos puntuales.**
 - ¿qué te has traído para desayunar? Se le puede mostrar, si no se acuerda, para que le sea más fácil contestar.
 - ¿Qué es esto? Señalando lo que está haciendo en una ficha, ¿qué hace?, ¿qué color tiene?...
- ✘ **Expansión de vocabulario y frases.** (Si al expresarse dice una frase con omisión de palabras o fonemas mal pronunciados, se le repite la misma frase, o alargada en caso que tenga pocos elementos, con una estructura correcta y bien pronunciada. (Ej: "sila allí", podemos decir " la mochila está allí")
- ✘ **Participar en dramatizaciones** (gran o pequeño grupo), con actuaciones fáciles de realizar y con una intervención corta.
- ✘ **Provocar peticiones**: se le pueden enseñar objetos diferentes, o fichas diferentes y preguntarle ¿qué quieres?, o preparar alguna situación para que se inicie la petición sin preguntarle.
- ✘ **Realizar órdenes sencillas** que puedan ir aumentando a más complejas a medida que las vaya entendiendo. Se pueden realizar dentro de la clase o fuera, si es posible, haciendo algún encargo en las clases cercanas.
- ✘ **Dirigirse a él/ella en situaciones inesperadas** con premisas sencillas (enseñame el dibujo, coge el color...)
- ✘ **Juegos con el vocabulario**: decir frases después de haberlas escuchado repetidamente a otros compañeros, memorizar dos o tres palabras seguidas.
- ✘ **Discriminar palabras del vocabulario** (repetir las palabras que yo diga)
- ✘ **Decir alguna palabra poco conocida, para ver si la pronuncia bien.**
- ✘ **Reforzar las situaciones de éxito.**



JUNTA DE ANDALUCÍA

ORIENTACIONES EDUCATIVAS PARA EL PROFESORADO

4º 03* & 5" \$0/ & 4 1" 3" * / 5&37& \$*fi/ & 41&\$ÿ*\$" & / & - & / (6" +&

El trabajo debe dirigirse a potenciar todos los niveles expuestos a través de los siguientes aspectos:

- ↳ **Memoria auditiva**, a partir de la repetición de sílabas, series de dos – tres palabras y frases medias.
- ↳ **Articulación de fonemas aislados y asociados a vocales**. El progresivo desarrollo en la adquisición de fonemas puede complementarse con actividades que supongan la repetición de sílabas, palabras, versos, adivinanzas, trabalenguas, etc.
- ↳ **Organización morfosintáctica**: formación de plurales, de género, de adjetivos, trabajo con las distintas formas de los verbos, introducir oraciones con estructura (S+V+O), ejercicios de concordancia, actividades de cierre gramatical, etc.
- ↳ **Semántica**: denominar objetos con todas sus características; formar series y familias de palabras; eliminar palabras que no tengan relación con una serie dada, sinónimos/antónimos, etc.
- ↳ **Pragmática**: actividades de identificación y emisión de órdenes, de reconocimiento y expresión de sentimientos, relacionadas con situaciones de diálogo, de toma de decisiones, etc.

*El alumno muestra dificultades en comprensión y expresión del lenguaje en relación con el nivel adecuado para su edad.

BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS RECOMENDADOS

Materiales impresos

- ↳ GARRIDO LANDIVAR, J. (2007). *Programación de actividades para educación especial*. CEPE (CONSULTAR PARA DESARROLLAR ACTIVIDADES).
- ↳ CEJA (2005). *Propuesta de actividades para la estimulación del Lenguaje Oral en Educación Infantil*.
- ↳ GOBIERNO VASCO (1996). *Estimulación del lenguaje oral en Educación Infantil*.
- ↳ M^a Dolores Rius Estrada. *Maduración del lenguaje. Percepción y comprensión. 4 años*. SECO OLEA
- ↳ Vallés, A. *Programa de aprendizaje de conceptos básicos para la comprensión de la realidad*. PROMOLIBRO.
- ↳ Mollá, T. y Navarro. S. (2001). *Programa de estimulación para niños de 4 a 5 años (PEN)*. CEPE
- ↳ Concepto y numeración en Educación Infantil. Maza Gómez, Carlos. Ed. SINTESS (4-6 años).
- ↳ Pensar y calcular (4-5-6 años) Gallego Lazaro, C., Ed. SECO-OLEA.

1 E F H I J K L M N O P Q R

- ↳ <http://orientacionandujar.wordpress.com/>
- ↳ <http://orientapeques.blogspot.com/>
- ↳ <http://www.aulapt.org/>
- ↳ <http://fichasalpyt.blogspot.com/>
- ↳ <http://ptsansuena.blogspot.com/>
- ↳ <http://auladeapoyoyrefuerzo.blogspot.com/> (materiales para trabajar el refuerzo interactivo)
- ↳ <http://fichasalpyt.blogspot.com/> (fichas descargables).

En Alhaurín de la Torre, a de 5 junio de 2012

Fdo.: Gema María Luna Pedrosa
Equipo de Orientación Educativa

Anexo 2. Entrevista a Sofía, la psicopedagoga terapéutica de Juan.

1. ¿En qué se basa su trabajo con Juan?

Comenzamos cada sesión con un ejercicio para tranquilizar al niño (éste cuenta aguantando la mirada) y después realizamos actividades más específicas trabajando siempre con materiales manipulativos y tratando de que el niño vaya aprendiendo autocontrol y que vaya desarrollando su lenguaje.

2. ¿Qué tipo de actividades realiza con él?

Siempre trato de realizar con Juan actividades manipulativas y juegos para que sea diferente al trabajo de clase. Trabajamos con cuentos con pictogramas tanto físicos como a por medio del ordenador, puzzles, cuentos secuenciados y actividades para fomentar que el niño hable y haga uso del lenguaje.

En ocasiones, realizamos actividades en las que el niño tiene que poner en marcha habilidades sociales y estrategias para resolver problemas.

3. ¿Cuál es el objetivo que pretende conseguir en él?

En general, el objetivo principal es conseguir que el niño sea autónomo e independiente. Durante este curso (2013-2014), mi misión es lograr que Juan tenga más autocontrol y estimular su lenguaje. Además, trato de darle herramientas para que él mismo pueda controlar su comportamiento

4. ¿Afecta a su trabajo con él que aún no haya sido diagnosticado?

Sería más fácil realizar las actividades con él si tuviese medicación y su hiperactividad motora estuviese controlada, pero no es algo que yo considere imprescindible puesto que las actividades que realizaríamos serían las mismas.

5. ¿Qué materiales usa en su trabajo con el niño?

En la mayoría de ocasiones, nos basamos en el uso de materiales manipulativos y del ordenador.

6. ¿Se notan rápidamente los avances del pequeño?

Con el trabajo que desarrollo con Juan, los objetivos se van cumpliendo poco a poco, se trata de un avance a largo plazo. Los objetivos relacionados con el lenguaje y todo el desarrollo cognitivo sí progresan de una manera más rápida que los que tienen que ver con el autocontrol del niño.

7. ¿Cómo es su comportamiento con usted?

Conmigo el comportamiento es igual que con el resto de profesionales que trabajan con él, presenta su característica inquietud motora y movimientos continuos, y si me descuido se levanta y se desconcentra de la actividad que estuviese realizando.

8. ¿Le cuesta captar la atención del niño? ¿Cómo lo consigue?

Trato de plantear actividades que partan de su interés ya que es la mejor manera de captar la atención de un niño. Además, al trabajar a solas con él, si pierde la atención, es muy fácil recuperarla pues puedo centrarme exclusivamente en ello.

9. ¿Cuánto apoyo recibe? ¿Desde cuándo?

Trabajo con él durante dos sesiones semanales de 40 y 50 minutos. Ha estado recibiendo apoyo desde que llegó al centro con 3 años, pero yo sólo llevo trabajando con él dos años.

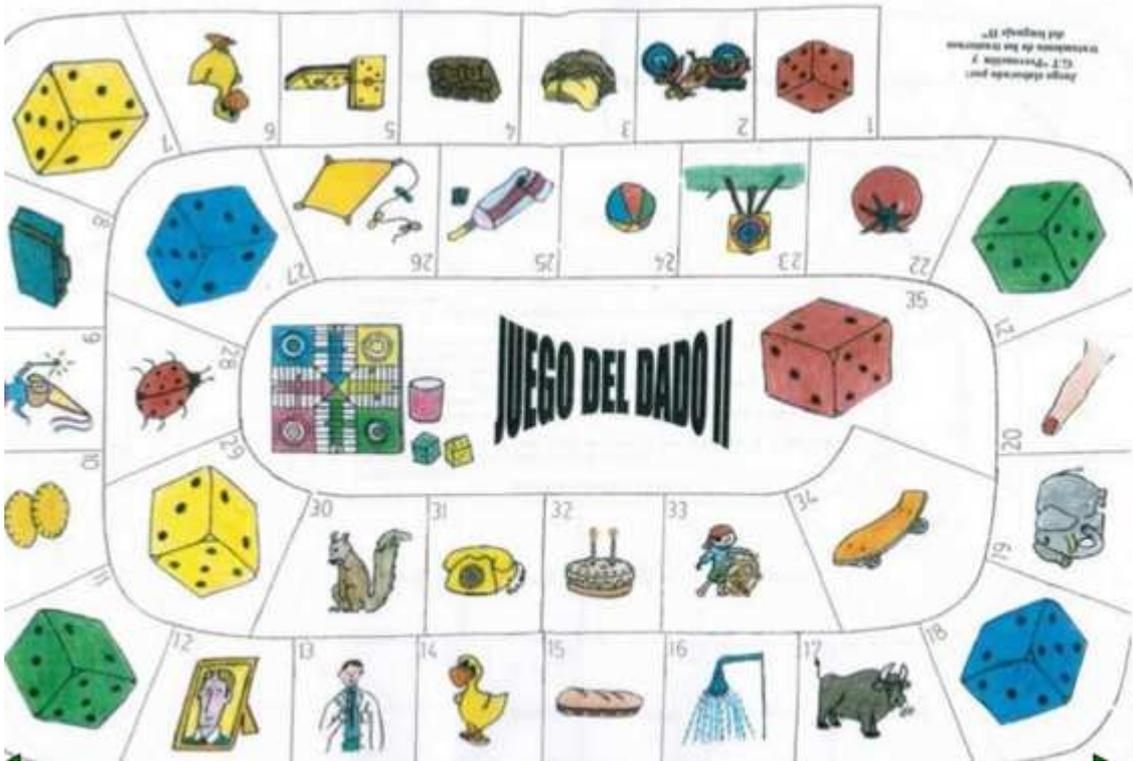
10. ¿El niño necesitará apoyo siempre o es algo temporal?

Lo normal en estos casos es que el niño no necesite apoyo durante toda la vida, aunque sí sería recomendable el seguimiento frecuente.

11. ¿Es suficiente el apoyo que éste recibe?

En cierta medida podría decir que sí, ya que se trata de un niño muy receptivo y muy inteligente, y los avances se van notando poco a poco. Sin embargo, creo que cuanto más apoyo reciba, mejor.

Anexo 3. Juego para trabajar el lenguaje.



Anexo 4. Fichas para trabajar el lenguaje.

